

DIOS NO ES IMPARCIAL

16 de Octubre de 2016

Evangelio según LUCAS 18, 1-8

Para explicarles que tenían que orar siempre y no desanimarse, les propuso esta parábola:

-En una ciudad había un juez que ni temía a Dios ni respetaba a hombre. En la misma ciudad había una viuda que iba a decirle:

«Hazme justicia frente a mi adversario».

Por bastante tiempo no quiso, pero después pensó:

«Yo no temo a Dios ni respeto a hombre, pero esa viuda me está amargando la vida; le voy a hacer justicia, para que no venga continuamente a darme esta paliza».

Y el Señor añadió:

-Fijaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios ¿no reivindicará a sus elegidos, si ellos le gritan día y noche, o les dará largas? Os digo que los reivindicará sin tardar. Pero cuando llegue el Hombre, ¿qué?, ¿va a encontrar esa fe en la tierra?



La parábola de Jesús refleja una situación bastante habitual en la Galilea de su tiempo. Un juez corrupto desprecia arrogante a una pobre viuda que pide justicia. El caso de la mujer parece desesperado, pues no tiene a ningún varón que la defienda. Ella, sin embargo, lejos de resignarse, sigue gritando sus derechos. Solo al final, molesto por tanta insistencia, el juez termina por escucharla.

Lucas presenta el relato como una exhortación a orar sin «desanimarnos», pero la parábola encierra un mensaje previo, muy querido por Jesús. Este juez es la «antimetáfora» de Dios, cuya justicia consiste precisamente en escuchar a los pobres más vulnerables.

El símbolo de la justicia en el mundo grecorromano era una mujer que, con los ojos vendados, imparte un veredicto supuestamente «imparcial». Según Jesús, Dios no es este tipo de juez imparcial. No tiene los ojos vendados. Conoce muy bien las injusticias que se cometen con los

débiles y su misericordia le hace inclinarse a favor de ellos.

Está «parcialidad» de la justicia de Dios hacia los débiles es un escándalo para nuestros oídos

burgueses, pero conviene recordarla, pues en la sociedad moderna funciona otra «parcialidad» de signo contrario: la justicia favorece más al poderoso que al débil. ¿Cómo no va a estar Dios de parte de los que no pueden defenderse?

Nos creemos progresistas defendiendo teóricamente que «todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos», pero todos sabemos que es falso. Para disfrutar de derechos reales y efectivos es más importante nacer en un país poderoso y rico que ser persona en un país pobre.

Las democracias modernas se preocupan de los pobres, pero el centro de su atención no es el indefenso, sino el ciudadano en general. En la Iglesia se hacen esfuerzos por aliviar la suerte de los indigentes, pero el centro de nuestras preocupaciones no es el sufrimiento de los últimos, sino la vida moral y religiosa de los cristianos. Es bueno que Jesús nos recuerde que son los seres más desvalidos quienes ocupan el corazón de Dios.



DIA INTERNACIONAL PARA LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA

El 17 de octubre se celebra el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza. Ésta es una realidad compleja, pero no inevitable. Tiene alcance universal y afecta no solo a los países del Sur sino también a los del Norte, pero en todos los casos son las mujeres y las niñas quienes más la sufren. Además de hacer aún más vulnerables a quienes ya se ven afectados por esta realidad, el cambio climático, las crisis económicas y financieras y los conflictos hacen surgir nuevos pobres en todas las sociedades.

Para la UNESCO, la erradicación de la pobreza constituye una piedra angular de la lucha en defensa de los derechos humanos y la dignidad humana. La lucha sostenible contra la pobreza supone dotar a todas las personas de los medios para alcanzar la autonomía y afirmarse como protagonistas de su propia vida, utilizando para ello las posibilidades que brindan la educación, la ciencia, la cultura y la información. La educación de calidad para todos, la posibilidad real que tienen todas las personas de participar en las transformaciones sociales y en la vida cultural y científica representan incentivos poderosos para la autoestima y constituyen medios concretos de crear empleo y actividades generadoras de ingresos basándose en los conocimientos locales. Compartiendo los beneficios derivados de las investigaciones científicas podemos mejorar las cosechas y la seguridad alimentaria y garantizar el acceso al agua en su calidad de bien público mundial. Mediante la libertad de expresión, el debate público y el intercambio de información, podemos aumentar la conciencia social y el compromiso político necesarios para superar esta violencia.

COMO A UN HERMANO TE HABLO

Caminan a mi lado muchos hombres.
No los conozco. Me son extraños.
pero a ti que te encuentras allá lejos,
más allá de las sábanas y de las islas,
como a un hermano te hablo.
Si es tuya mi noche,
si lloran mis ojos tu llanto,
si nuestros gritos son iguales,
como a un hermano te hablo.
Aunque nuestras palabras sean distintas,
y tú negro y yo blanco,
si tenemos semejantes las heridas,
como a un hermano te hablo.
Por encima de todas las fronteras,
por encima de muros y vallados,
si nuestros sueños son iguales,
como a un hermano te hablo.
Común tenemos la patria,
común la lucha ambos.
Mi mano te doy, como a un hermano te hablo.



PARA REFLEXIONAR

- **¿Cómo es mi compromiso contra la pobreza?**
- **¿Trabajamos por la justicia?**
- **En la sociedad actual, ¿quién sería el juez? ¿quién sería la viuda?**